

4  
 mucha Nobleza, penetrò lo interior del País enemigo el Mariscal de Campo Don Daniel Mahoni, restaurando à la obediencia de V. Mag. los Lugares de Caudete, Fuentehiguera, Mogente, Valladas, Castillo de Montesa, Engra, y otros de las cercanias, y vnido con el Conde de las Torres, à Alcira, Cullera, y Sueca, castigando muchas Poblaciones de la Huerta de Xativa, y Riveras del Jucar, donde se quedò el Conde de las Torres, y se restituyò à Villena el Mariscal, que passò despues à Alicante, de orden de V. Mag. à prevenir la mas regular defensa; en cuyo tiempo pidió segunda vez el Conde de las Torres la gente de Murcia, y su Reyno, para el sitio de Xativa, y concurreieron mas de dos mil hombres, con la Nobleza, que (por indisposicion del Venerable Obispo) conduxo à esta operacion Don Joseph Fernandez de Toro; y aunque se tomaron los Arrabales, con pérdida de alguna gente, fue preciso desistir de la idea, por averse enflaquecido las Tropas con el destacamento de Valones, que de orden de V. Mag. hizo el Conde de las Torres para Estremadura, y se restituyò à Villena el cuerpo que avia salido de ella.

En el intermedio de estos sucesos, contribuyò la aplicacion zelosa de Murcia nuevas Compañias de sus vezinos, socorridas, y con todas las armas que tenia para su defensa, que se perdieron enteramente; y aviendo llegado la noticia de que los Portugeses se acercavan à la Corte; y al Conde de las Torres el orden para vnirse con las demás Tropas de V. Mag. fue necessario discurrir vnicamente en la seguridad de Murcia, y su Reyno, experimentandose del afecto de su Prelado las mas eficaces demostraciones; y dexando en Villena tres Compañias de Murcia, para que asistiessen à sus fidelissimos Naturales, passò à dicha Ciudad, donde hallò adelantadas otras cinco de Infanteria pagadas, para Cartagena, y prevenidas las restantes, que marcharon inmediatamente con toda la Nobleza, siguiendo la Vanda Real, con su Alferez Mayor, à fin de cubrir el riesgo en que se considerava, sucedido el tránsito del Conde de Santa Cruz de los Manueles, à los enemigos; y dexando anticipadamente inclinada la Ciudad, se entregò, à vista de las Tropas de Murcia, sin querer admitirlas dentro de la poblacion, porque no resistiessen las inteligencias que tenian adelantadas sus Naturales,

mas

